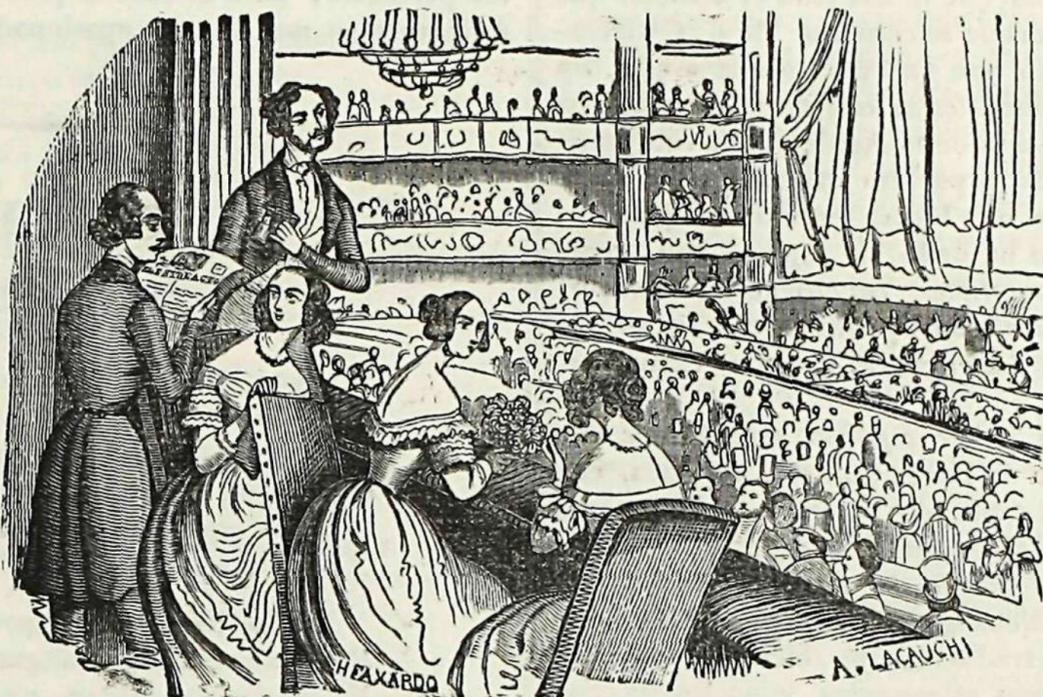


Esta publicacion consta de ocho ó nueve números, un suplemento al menos, una excelente lámina y un drama nuevo al mes, por 8 rs., 20 por trimestre, y para las provincias 28, franco de porte.

Se suscribe en Madrid en la Redaccion, Carrera de San Gerónimo, número 48, y en la librería de Rios, calle de Carretas, frente á la Imprenta Nacional.

En las provincias, en las administraciones de Correos, y principales librerías.



Tomarán parte en la redaccion, entre otros, los señores don Juan Eugenio Hartzenbusch, don Ventura de la Vega, don Patricio de la Escosura, y don José Zorrilla.

Se anuncian las obras literarias que se remitan á la redaccion, y se hace un breve análisis de las de mayor importancia.

Todo lo concerniente á la redaccion, debe dirigirse franco de porte al Director del periódico.

El Entreacto.

LITERATURA DRAMÁTICA.

PABLO JONES.

Drama de Alejandro Dumas.

Con este título se estrenó el año pasado en París una composicion escénica en cuatro actos seguidos de un epílogo, composicion que su autor ha publicado posteriormente dividida en cinco actos. Una carta de Alejandro Dumas á nuestro colaborador don Juan del Peral, que residiendo á la sazón en París le habia pedido los borradores originales del drama, explica suficientemente los motivos de estas alteraciones. Traducimos de esta carta lo que sigue:

“Mucho me hubiera alegrado de poder servir á V., pero la representacion del capitan Pablo es una de aquellas piraterías literarias que el autor no puede autorizar con su nombre. Los tres primeros actos de un manuscrito confiado á un agente, al tiempo de emprender mi viage, fueron en mi ausencia entregados al director del teatro del Panteon, y aumentados por él con un acto cuarto y un epílogo, de suerte que la pieza ya no es mia...”

Despues añade: “Si acaso me decidiese á darla á la prensa para separar lo que realmente es mio de lo que han añadido sin darme cuenta, déjeme V. dicho donde le he de remitir el manuscrito por medio de la embajada, etc.

Alejandro Dumas, en efecto, recobró por medio de un litigio, que ganó, la propiedad de su obra, y la dió fin á su gusto y al del público, segun prueba el número de representaciones que ha tenido.

Pablo Jones es un drama del género de *Teresa* y de *Angela*, de inferior mérito, á mi entender, pero de igual ó de

mas efecto, aun con ser el pensamiento menos atrevido. El carácter del capitan Pablo es bellissimo: generoso siempre, firme y sagaz, buen hijo, buen amigo y hermano, se lleva tras sí el corazon del oyente. El *Conde* y el *Baron* son dos cortesanos de su época: la marquesa en varias situaciones nos repugna, pero en el último acto nos reconciliamos enteramente con ella. Los demas personajes contribuyen eficazmente á animar la accion, y el desenlace no deja nada que desear: las lágrimas del espectador corren apaciblemente sin mezcla de amargura.

Los que sin haber leído quizá las obras de los dramáticos modernos franceses, condenan su desarreglo, pueden decir si en ella se ven quebrantadas las unidades con el desenfreno que ellos lamentan; y que generalmente no existe.

Por motivos que no son del caso, no ha hecho la traducción el señor Peral, y sí don Narciso de la Escosura: siendo esta la que con el título de *El Marino* repartimos hoy con nuestro periódico. = J. E. H.

CARTA AL ESTUDIANTE.

Muy Sr. mio: V. ha desaprobado el título del *Entreacto*: lo siento en el alma, porque á los que somos sus redactores no puede sernos indiferente la censura de las personas de ingenio y juicio.

Dice V. que es de mal gusto el título de nuestro periódico. Sobre gustos no hay disputa, Señor Estudiante: cada hijo de vecino cree que su gusto particular es el bueno; pero todos convienen en que el mas melindroso no es el mejor.

Añade V. que este título es impropio. Con permiso de V. me parece que es sumamente adecuado al objeto que son

proponemos. Le suena á V. mal la palabra *entreacto*, porque todavía no figura en las páginas del Diccionario de la Academia? Pero V. no puede negar que está admitida años hace en el Diccionario de Taboada: que la usa todo el mundo: que su formación es legítima, porque se compone de dos diccionnes castellanas; y sobre todo que expresa una idea que con ninguna otra voz se puede manifestar con tanta claridad, en nuestro lenguaje. El Diccionario de la Academia no comprende todas las voces del idioma; y por eso nadie se escandaliza de que use V. en sus escritos una buena porción de palabras á las cuales la Academia no ha dado su sancion aun, como *absolutismo, desfachatez, papillotes, carnavalesco, desnaturalizado, insignificante, reprochador, y tembloroso*, sin contar los dos sustantivos *renota* y *burrugrafía* que son exenciones peculiares de V.

Nos culpa V. además de haber copiado servilmente este título del de otro periódico de París. Con mas dulzura, con mayor exactitud se hubiera explicado V. diciendo que estaba *traducido á la letra*. Pero señor Estudiante de mi alma, *el Espectador, el Universal, el Correo, la Revista, la Crónica, el Tiempo, el Nacional, el Mensajero, el Artista, el Semanario, el Mundo*, son títulos traducidos tambien á la letra de los que llevan otros periódicos estrangeros, y no los ha censurado V. que yo sepa. Cuando hacia V. el sermón de exequias al *Artista* ¿le pesaba á V. que hubiese tenido un título servilmente copiado uno de otro?

Muy singular me parece que nos eche V. en cara el no haber tenido invención siquiera para bautizar un periódico, cuando V. ha dejado al suyo sin este primer sacramento. *El Estudiante*, que seria un título muy impropio para un periódico que no trata de estudios ni estudiantes, no es impropio, porque no es título. *El Estudiante* es el nombre de disfraz que V. usa, y colocado en el encabezamiento de su periódico, no significa mas que *folleto escrito por don N. de N.* Si nosotros hemos copiado un título, ¿cuál es el que V. ha inventado?

Insinúa V. que el copiar es de monos: yo replicaré á V. lo mas urbanamente que pueda, que el traducir es de escritores. La imitación, como se dijo y probó noches pasadas en el Atenéo, es natural en el hombre, y mas ó menos, todos imitamos, todos copiamos, unos palabras, otros conceptos. Traducir de los estrangeros está mejor visto que remedar á los nacionales. Ese propio distintivo con que le conoce á V. el público, ¿no es una imitación del que se pusieron los autores de *El pobrecito holgazan, El pobrecito hablador*, y otros antes que ellos? Verdad es que á veces imitamos sin querer, ó coincidimos con los pensamientos ajenos, y por eso creo yo firmemente que aquel gracioso cuentecito sobre el hallazgo de la lápida de *Domingo Tello* lo escribió V. sin acordarse, ó sin tener noticia del otro cuento incluido en una mala colección de ellos en romance, donde tambien se refiere el descubrimiento de una losa sepulcral que un majadero creyó romana, y era muy española y muy reciente. Tenia cuatro letras nada mas, cuatro SS; atribuíanla á un senador, y un buen viejo manifestó que lo que decían aquellas iniciales era, *Sebastian Sanchez Sacristan Segundo*. Tenemos así mismo un sainete donde introduce el autor unos pobres mentecatos que hacen una excavacion para encontrar un tesoro, sacan varias piedras con fragmentos de una inscripción, léen estas palabras **POR AQUI SELIM...**, creen que lo de SELIM es un nombre arábigo; pero al juntar las piedras para completar el renglon, hallan que continúa diciendo: **PIAN LAS LET...** No traslado el resto porque no arroje V. el papel tapándose las narices.

Ya ve V. que no es tan facil el ser ó parecer original;

fuera de que á veces, el deseo de no imitar á nadie puede hacernos incurrir en originalidades de mala especie.

Es cuanto me ocurre decir en defensa del título de nuestro periódico, para el cual le pide á V. en adelante mas indulgencia su mas sincero apasionado q. s. m. b.

UN IMITADOR.

POESÍA.

Á MI MADRE.

En una ausencia.

Escucha, madre, el cariñoso acento
Que hoy el recuerdo de tu amor me inspira:
Escucha como canto y me lamento
Al triste son de mi olvidada lira.

Harto tiempo en mi pecho acongojado
Retuvo los suspiros mi garganta,
Ya era fuerza cantar, que un desgraciado
Olvida sus pesares mientras canta.

Y yo, madre, aunque niño, tengo penas,
Y está mi corazón tan resentido,
Que lloro, á mi pesar, cuantas ajenas,
Si logro dar las propias al olvido.

Y no es que lllore la feliz memoria
De ambiciosas y vagas ilusiones,
Ni que anhele encontrar soñada gloria
En ignotas fantásticas regiones.

No es que envidie del muelle sibarita
Delicias orientales, ni placeres,
Ni al que en los valles de Georgia habita
La hechicera beldad de sus mugeres.

Que es todo mi anhelar un pobre asilo,
Madre, donde vivir siempre á tu lado,
Donde poderte consagrar tranquilo
La existencia fugaz que tu me has dado.

Mas ¡ay! la sociedad con sus cadenas
Me ata á su triste carro despiadada,
Y á pesar de mi llanto y de mis penas,
Con tan poco pedir no alcanzo nada!

Tú tambien, madre, solitaria lloras,
Tú te alliges tambien cual yo me allijo,
Y cuentas veces mil las tardas horas
Que vives apartada de tu hijo.

Yo lo sé, yo lo sé; te he sorprendido
En la callada noche sollozando:
No es un ensueño vano que he tenido,
Yo escuché con placer tu acento blando.

Iba á rendirme la fatiga, es cierto;
Pensé que era soñar, mas no soñaba;
Yo estaba contemplándote despierto,
El cielo á par de tí me trasladaba.

Y te ví con la faz descolorida,
Vueltos al cielo los brillantes ojos,
Demandar para mí, desfallecida,
Un beso nada mas, puesta de linojos.

Y llorabas mi amor, y no me vias,
Y yo te contemplaba enagenado,
Ansioso te gritaba, y no me oias,
Y tornaba á gritar desesperado.

Y en mi impaciencia, que aun conservo ahora,
Por ceñirme contigo en lazo estrecho,
Hirió mis ojos la importuna aurora,
Y me encontré sin tí solo en el lecho.

Oh! cuánto es el dolor del que se engaña
Cuando sueña placeres y ventura,
Si el horizonte de su vida empaña
Densa nube cargada de amargura!

Mas no escuches mi necia cantilena,
Perdona, madre mía, á un triste loco,
Que aumenta con sus cánticos tu pena,
Cual si tuviera tu afliccion en poco.

Lloro, es verdad, pero tambien gozoso
Vierto lágrimas dulces de ternura,
Y hago volar el pensamiento ansioso
A mi edad infantil dichosa y pura.

Entonces en mis labios vaga inquieta
De mi niñez la cándida sonrisa,
El pensamiento altivo se sujeta,
Y permanece el ánima indecisa.

Y en un piélago inmenso de delicias
Y de gustos sin cuento sumergido,
Recordando tu amor y tus caricias,
Doy tormentos y penas al olvido.

Y teijas entonces en mi mente.
Madre adorada, con tan dulce encanto,
Que aunque lloro, quisiera eternamente
Estar vertiendo tan sabroso llanto.

Porque es grato mirar con turbios ojos
En un lienzo fantástico su historia,
Para quien los recuerdos son despojos
De dichas que atormentan su memoria.

Y yo, madre, aunque niño tengo penas,
Y está mi corazón tan resentido,
Que lloro á mi pesar cuítas ajenas,
Si logro dar las propias al olvido.

Madrid, abril de 1839.

JERÓNIMO MORÁN.

APUNTES BIOGRÁFICOS.

M. ALEJANDRO DUMAS.

Todas las noticias y biografías de personas célebres suelen generalmente incurrir en el defecto de detenerse en minuciosos pormenores acerca de su vida, olvidando la historia del arte y las esenciales circunstancias que han motivado una celebridad que debe ser esplicada para apreciarse bien. En este caso se logra cautivar y entretener la atención del lector y divertirle, pero nada se le enseña; y el ejemplo de un hombre grande suele quedar improductivo porque no se aprecian los medios por donde llegó á sobresalir y á brillar. Hay además en la época actual una estraña manía que hace buscar analogías en todo, y no hay sabio ó literato de cierta cele-

bridad, cuyo talento no quiera esplicarse por la circunstancia mas insignificante ó por el hecho menos reparable de sus primeros años. Al hablar yo del escritor francés, cuyo nombre va al frente de este artículo, me guardaré de seguir semejante sistema, y me guardaré con tanta mas razón, cuanto que el mismo Dumas, en una especie de prólogo impreso al frente de su *Enrique III*, ha espuesto con sencillez las causas de su vocacion dramática, y ha destruido de hecho todos los cuentos y anécdotas que acerca de él pudieran imaginarse.

Hasta la edad de veinte años permaneció Dumas en Villers-Cotterets, pueblo de su nacimiento, al lado de su madre, y es probable que si la suerte le hubiese sido mas propicia, dándole lo suficiente para vivir regularmente, no hubiera nunca llegado á ser escritor; pero ácia la época que he indicado supo Dumas de boca de su madre que todo el caudal que poseían estaba reducido á doscientos cincuenta y tres francos. Esta fatal noticia vino á separar al futuro escritor de sus juveniles entretenimientos, y pensando por la primera vez en el porvenir, tomó el pico de la cantidad espresada, y despidiéndose de su familia y amigos tomó el camino de París, rico de esperanzas, y lleno de aquella confianza en sus fuerzas que nunca abandona á la juventud.

Muy pronto llegó el desengaño. Los poderosos de la corte de Carlos X, muchos de los cuales debían al padre de Dumas adelantos en su carrera, entre otros el mariscal ministro de la Guerra, duque de Bellune, trataron al jóven que se les presentaba en nombre de la gratitud, con la mayor indiferencia, y sin una carta que para el general Foy le habia entregado cierto compatriota suyo, es muy probable que la suerte de Dumas en París hubiera sido muy semejante á la de tantos otros que llegando á la corte llenos de ilusiones y de esperanzas, vienen al cabo á morir de miseria en un hospital. Pero el general Foy hizo mas caso de la recomendacion de un elector, que otros personajes lo habian hecho del agradecimiento; y gracias á su influjo logró Dumas una plaza de escribiente en las dependencias del duque de Orleans, con mil doscientos francos.

Entonces fué cuando el autor de *Angela*, á quien sus primeros pasos en la capital habian hecho conocer su ignorancia, se dedicó á estudiar con la firmeza de voluntad que revelan sus obras, siendo tanto mas de estrañar su esplicacion, cuanto que no tenia ningun objeto fijo ni los conocimientos que adquiriese sabia la aplicacion que podria darles. La lectura de las obras dramáticas de la época y la vista de su representacion no habia sido bastante para revelar á Dumas su talento, ni el género clásico tenia para él simpatía; pero la llegada de algunos actores ingleses á París, y la representacion del *Hamlet* de Shakespeare decidieron su vocacion y le revelaron un talento que debia colmarlo de gloria. Entonces escribió su primer drama, *Cristina* reina de Suecia, que fué recibido por aclamacion en el teatro francés, y tardando en representarse, compuso *Henrique III*, que fué recibido con el mismo entusiasmo, y que al cabo se representó primero que *Cristina*.

En tanto no faltaban á Dumas sinsabores, que debía á la mala voluntad que los oficinistas han profesado siempre y profesarán á los literatos. Llegaron los gefes de su oficina hasta el punto de hacerle quitar la gratificacion anual que recibían sus compañeros; y si el éxito de su primer drama hubiera sido desgraciado, es mas que probable que esta desventura no habria venido sola. Pero sucedió todo lo contrario, y el escrito de *Henrique III*, que su mismo autor califica del mas brillante si no el mas merecido, vino á dar principio á su reputacion y á una carrera mas conforme con sus inclinaciones que la de *instruir expedientes y poner notas*.

Ademas de las obras dramáticas ya nombradas ha escrito Dumas, *Angela, Teresa, Carlos 7.º D' Arlington, La Torre de Nesle, Antony, Kean, D. Juan de Marana, Pablo Jones, el Alquimista*, y *Mad.ª de Belle-Isle* que ha sido recibida con entusiasmo la semana pasada, en el teatro francés de París, y anuncian ahora los periódicos franceses. Ha publicado ademas varias novelas y crónicas, las *Impresiones de viajes*, y forma en el dia parte de la redaccion literarias de algunos de los periódicos mas acreditados de Paris.

Acaso en otra ocasion hablaremos con mas estension de los escritos de Dumas y de su talento dramático, que ha sido juzgado de tantos y tan contradictorios modos.



TELÉGRAFO LITERARIO.

ACADEMIA LITERARIA Y ARTÍSTICA.—Esta corporacion que segun tenemos entendido, ha sido formada por un corto número de jóvenes entusiastas por las bellas artes, va caminando con rapidéz á su perfeccion, poniendo en práctica útiles y saludables mejoras para la juventud estudiosa, por lo que no dudamos vendrá dia en que logre establecerse con solidéz. Sabemos que los Srs. Hartzenbusch, Zorrilla y otros literatos y artistas, cuyos talentos justamente son apreciados por el público, llevados de su ardiente amor á las artes y bellas letras, se han inscrito en la sociedad, y estamos seguros que sus nombres solamente serán un poderoso estímulo para los jóvenes de que esta se compone; por que á la sombra de los laureles que aquellos han conseguido, podrán estos adquirir otros nuevos, procurando acercarse en lo posible, á tan excelentes modelos.

Asistimos á la sesion de competencia celebrada el lunes último; y tanto las piezas de canto como las producciones poéticas y los trabajos de los pintores nos agradaron sobremedera; siendo digna de particular mencion la señorita *Plañiol*, que cantó admirablemente; sobresaliendo en una aria de la *Caritéa*, que egecutó con la espresion y buen gusto que acostumbra.

—LICÉO—La junta delegada ha acordado que la cuota que paguen los socios á su entrada desde el mes próximo, sea la de 160 rs. en vez de 100 que ha sido hasta aquí.

—ÓPERA.—Antes de anoche se ejecutó la *Norma* en el coliseo de la Cruz, y se presentó por primera vez la Señorita *Carlota Villó* á desempeñar la parte de *Adalgisa*. Su voz es dulce y sonora; ejecuta con facilidad y maestría, y su figura es agradable. Ha sido una buena adquisicion para una compañía cuyos loables esfuerzos por agradar recompensa justamente el público todas las noches de funcion, prodigando sus aplausos á los celosos artitas que la componen.

—PREMIO.—Qué tendrá lugar antes, la conclusion de la guerra civil, la apertura del teatro del Príncipe ó el concierto de la Inclusa?... El que lo acierte ganará una cajita de forfósos.

—DUDAS.—Los productos del concierto á favor de los niños espósitos, se entienden solo á favor de los que existian en la inclusa cuando se anunció el concierto, ó se hacen extensivos á los que haya cuando se egecute?... Segun el tiempo que ha transcurrido bien puede haberse aumentando el número.

—MAS DUDAS.—Percibirán alguna parte del producto del concierto los niños de la Inclusa si cuando tenga lugar han salido ya del establecimiento y tienen patillas?... En nuestro concepto no debian usufructuar nada: todo para los existentes; con eso si tienen ya hijos allí, está todo compensado.

—TEATRO DEL PRINCIPE.—Albricias: ya se está formando compañía; no precisamente para ahora, sino para mas adelante... cuando pase algun tiempo... Al señor Romea menor piensan contratarle para primer barba.

—BUENA VISTA.—Asistimos noches pasadas á las representaciones que de la *Huerfana de Bruselas* y del *Tasso* se han dado en este teatro, y hemos salido súmamente complacidos, en particular de la señora Navarro, primera dama, y de los señores Olano y Robello, galan y barba. Para el sábado próximo disponen un drama nuevo, que lleva por título *Deshonra por herencia*, del cual daremos cuenta en el número del dia siguiente.

EDITOR *D. Juan Diaz de los Rios.*

TEATROS.

CRUZ.		traducida por D. Ventura de la Vega.—Intermedio de baile.—Sainete.		original de D. A. Garcia Gutierrez.	
A las siete y media,		Doña Ventura Bazan	Sra. Navarro.	Isabel	Sra. Torres.
<i>Norma.</i>		Doña Inés	Sra. Azcona.	Aldonza	Sra. Jordan.
Opera en dos actos.—Poema de Romani.—Música de Bellini.		Doña Rosa	Sra. Mendez.	D. Ramiro	Sr. Fuentes.
Norma	Sra. Villó. (Doña Cristina.)	Brígida	Sra. Ayta.	D. Alfonso	Sr. Liron.
Adalgisa	Sra. Villó. (Doña Carlota.)	D. Ventura Almazan	Sr. Olaso.	Don Fernando de Luna	Sr. Eusebí
Clotilde	Sra. Feijas.	El marqués del Roble	Sr. Robello.	D. Ferriz	Sr. Ibañez.
Pollione	Sr. Unanue.	D. Carlos	Sr. Acero.	El Abad	Sr. Moral.
Flavio	Sr. Blasco.	D. Cenon Carcoma	Sr. Sierra.	Ortiz	Sr. Jimenez.
Oroveso	Sr. Reguer.	El Tio Rebenque	Sr. Fernandez.	D. Pedro de Atarés	Sr. Santa Coloma.
		Zamora	Sr. Osuna.	D. Lope	Sr. Bonsellas. (D. M.)
		Un Mayoral	S. Losada.	Garcia de Vidaure	Sr. Bonsellas (D. A.)
		Un Administrador	Sr. Vega.	Gomez	Sr. Hidalgo
				Fortun	Sr. Escudero.
				Un Religioso	Sr. Suarez.
				Bustos	Sr. Menendez.

TRES MUSAS.

A las siete y media,
El Rey Monge, drama en cinco actos

MADRID: IMPRENTA DEL ENTREACTO.